

Un interesante discurso del Jefe del Estado

La aviación y los buques facciosos siguen sus inhumanas agresiones

Evocación de Angel Pestaña

Con el laconismo de un telegrama de Prensa, hemos conocido la triste nueva: "Angel Pestaña ha muerto". El ánimo ha de verse torcido a la rebección para considerar qué sencillamente termina una vida y cómo una obra de cierto provecho puede alcanzar el "finis" en su propia plenitud.

Pestaña fué la experiencia sazónada de nuestra clase obrera. Rebelde, como los grandes, y modesto en su aguda visión de perspectiva, nos dió un claro ejemplo. Para él, profesar una ideología revolucionaria y, sobre todo, militar en una organización de clase, era un motivo más de amplia calidad humana, que no podía negarse con el afán ni con la conducta. Por eso su vida fué un espejo de comprensión, de sencillez, de ternura. Su sindicalismo posibilista, desvinculado sustancialmente del sindicalismo mitológico de Sorel, no fué más que un intento de encauzar las recias energías humanas del pueblo español.

Tenía ideas propias, gozaba de vivir la frágica lucha de sus hermanos, sentía como en sí mismo el dolor de su pueblo. "Aprendió en la vida", en la sabiduría empírica de la vida, nuevas ideas. Angel Pestaña era el romántico de la felicidad del pueblo español. En medio de su intensa preocupación, de sus amargas reflexiones, creía profundamente en el desenlace victorioso del drama proletario.

Al evocar a Pestaña, debemos recordar otros tantos ejemplos de abnegación y sacrificio en la servidumbre de los eternos ideales de redención. Ayer recordamos a nuestro inolvidable Maestro, el idealista frenético de la Libertad y de la Revolución, Pablo Iglesias. La clase obrera española ha sido siempre pródiga en hijos ilustres. Antaño, Salvador Seguí, el venerado "noy" del pueblo catalán; después, Durruti, símbolo ya nacional de la lucha armada contra el fascismo, apasionado también de la Libertad. Cada uno de ellos, en su concepción ideológica, pero todos, coincidencia en el mismo ideal.

Socialismo, sindicalismo, anarquismo... Pablo Iglesias, Salvador Seguí, Durruti, Pestaña... Ideales, símbolos profundamente humanos, demasiado humanos: esperanza infinita de liberación, encarnadura de esencias positivamente revolucionarias. He aquí el corazón de la clase obrera española, he aquí la grandeza de su alma. Afirmación rotunda de fraternidad, de libertad y de justicia; oposición decidida a la estrechez ideológica del dogma, y evidencia de que el ansia renovadora del pueblo español no será malograda.

La muerte del viejo luchador nos llena de tristeza. El pueblo español ha puesto sus banderas, sus gloriosas banderas de lucha, a media asta. Pero nuestra voluntad de vencer es cada vez más firme y poderosa. Sobre el afán de crear una nueva vida, está el empeño de honrar la memoria de nuestros viejos héroes.

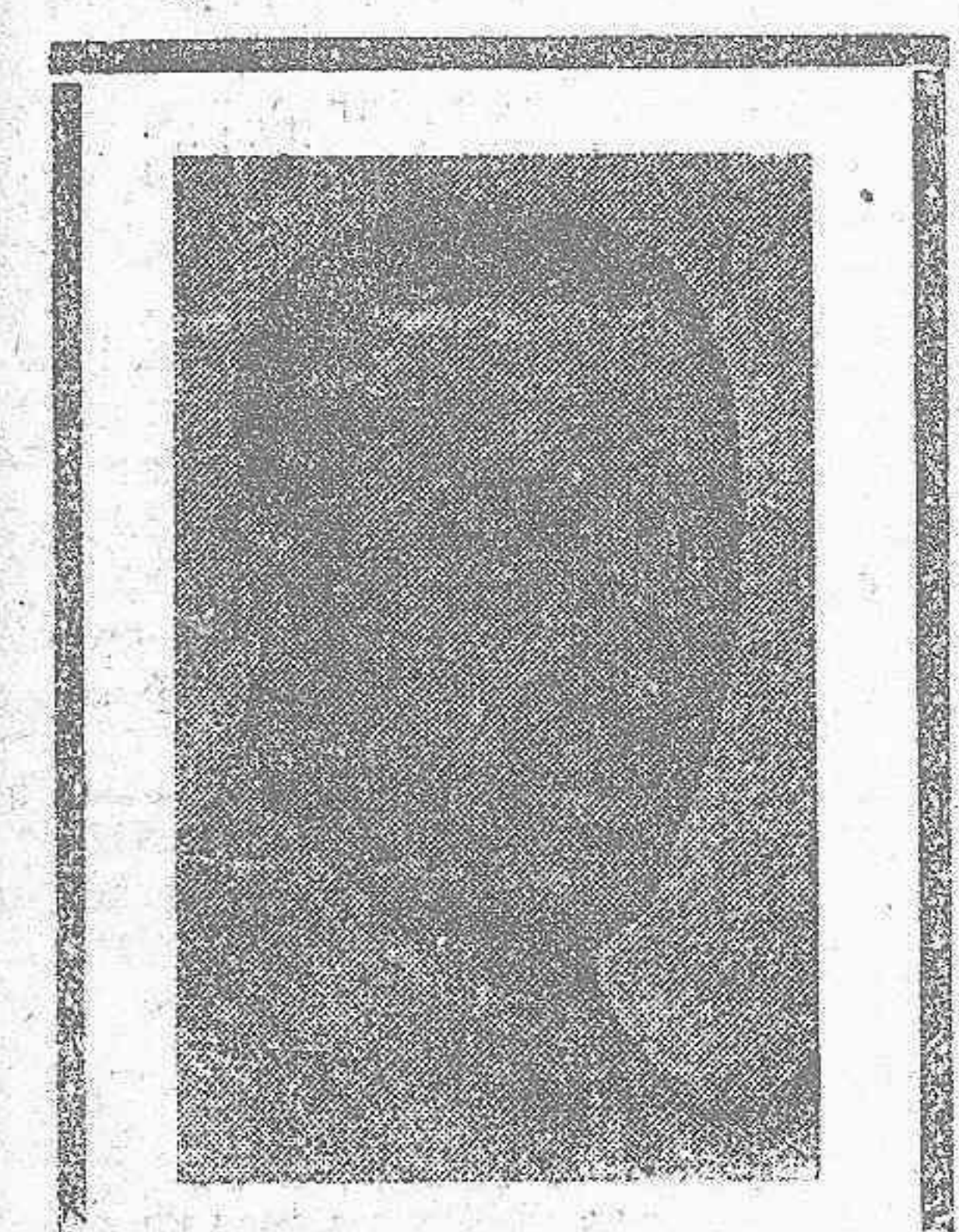
La muerte de Pestaña

Barcelona, 11.—A las dos y media de esta madrugada ha fallecido Angel Pestaña.

Como se sabe, padecía una dolencia crónica que, desde hace algún tiempo, se le había recrudecido.

Parecía que en estos días había mejorado algo, hasta el punto de que se anunciaba que pronto se reintegraría a su labor ordinaria.

Desgraciadamente no ha sido así.



Inesperadamente se agravó y, como decimos, falleció esta madrugada.

CONDOLENCIA

La muerte del líder sindicalista ha causado gran impresión en la ciudad. Pronto se esparció la triste noticia y acudieron al domicilio mortuario infinidad de personas.

Se procedió, por tanto, a trasladar el cadáver al local del Partido, donde quedó expuesto y continuó el desfile, dando guardia de honor fuerzas del Ejército.

Dan guardia, también, muchos jóvenes sindicalistas.

El entierro tendrá lugar mañana,

Un juicio de Indalecio Prieto

Indalecio Prieto, hablando de la personalidad de Pestaña, ha dicho lo siguiente: El rasgo más acusado en la personalidad de Pestaña era un claro talento político. El apolitismo en que estuvo encuadrado la mayor parte de su vida, esterilizaron su singularísima aptitud.

Cuando, demasiado tarde, quiso rectificarse, iniciando una labor política lo hizo erróneamente porque en lugar de enrolarse en alguno de los partidos del proletariado ya formados, aportando a él su gran valor personal, se obstinó e crear un partido más al que, como era lógico, sumó masa de las educadas por él en el apolitismo. ¡Lástima que esdrújulos infundados im pidiera la inclusión de Pestaña en alguno de los partidos proletarios ya existentes, pues dentro de cualquiera de ellos su labor hubiera sido muchísimo más fecunda!

La actividad y competencia de Pestaña en la lucha iniciada el día 17 de julio de 1936 constituye una elocuente expresión de la clarividencia y ejemplaridad del líder sindicalista, porque desde los primeros instantes proclamó y practicó sinceramente, sin la menor reserva mental, la estrechísima unión de todos los elementos antifascistas y porque ni rehuyó los puestos

domingo. Será desde luego una gran manifestación de duelo, puesto que Pestaña era muy querido en todo Cataluña. Ya han comenzado a llegar comisiones de los pueblos.

El ministro de Defensa Nacional ha dispuesto que se le hagan al cadáver los honores correspondientes al cargo de subcomisario general del Ejército de tierra que desempeñaba Pestaña.

Cambio político

Don Manuel Irujo deja de ser ministro de Justicia y pasa a ser ministro sin cartera y don Mariano Ansó de Subsecretario de Justicia pasa a ministro

Barcelona, 11.—La "Gaceta" de hoy publica un decreto admitiendo la dimisión de su cargo el ministro de Justicia, Manuel Irujo, y la del subsecretario del mismo departamento, Mariano Ansó.

También inserta otros decretos por los que se nombra ministro de Justicia a Mariano Ansó y ministro sin cartera a Manuel Irujo.

Hablando con Rafael Fernández, Secretario General de la J. S. U. de Asturias

Sin unidad no hay posibilidad de ganar la guerra

Aprovechamos la estancia en Valencia de los representantes de la J. S. U. del Norte. Hemos solicitado de ellos algunas manifestaciones, por considerarlas de gran interés, especialmente para los jóvenes.

Hablamos con Rafael Fernández, secretario general de la J. S. U. del Norte, quien nos dice:

Accedo gustoso a vuestra petición por dos razones fundamentales, que son en mí un imperativo: primero, porque ello va destinado a la heroica juventud española, a los jóvenes que desde todos los puestos del Ejército defienden la independencia de España; y segundo, porque de la dolorosa experiencia del Norte pueden sacarse

de peligro en los frentes, ni estudio los cometidos más humildes y lejanos.

Supo hermanar el valor y la modestia, y la actividad. Lo mismo en los parapetos de la sierra de Guadarrama que en la estación férrea de Albacete, distribuyendo las expediciones de vestuario y material que se habían precisos para nuestros soldados.

La muerte de Angel Pestaña representa una gran pérdida para el elemento obrero español.

A los Comités, Barriadas y Grupos del S. R. I. de Murcia y su Provincia

Pongo a vuestro conocimiento que ha sido designado el local de Izquierda Republicana, sito en la calle de Ramón y Cajal, de esta ciudad, para la celebración del Pleno provincial de esta organización que se celebrará hoy, día 12 del actual, a las diez de la mañana, rogándoos, además, vuestra puntual asistencia para bien de esta humanitaria Institución.

Salud y República.

Consejo Municipal de Murcia

Consejería de Abastos
LAS RECETAS PARA AZUCAR
A partir del próximo lunes, día 13 del corriente, esta Consejería no autorizará ninguna receta médica para azucar hasta nuevo aviso.

EL NUEVO EMBAJADOR FRANCÉS

Un discurso de M. Labonne y otro del Presidente de la República

Barcelona, 11.—A mediodía de hoy se ha celebrado el acto de hacer la presentación de sus cartas credenciales al nuevo embajador de Francia en España, Mr. Labonne. La ceremonia tuvo lugar en el Palacio de Pedrafittes.

Fué acompañado desde la Embajada hasta Palacio por el ministro plenipotenciario y como introductor de embajadores, Amós Salvador. Daba escolta al coche una sección de la Escolta presidencial. Cubrieron la arriera fuerzas de orden público.

En la entrada al Palacio forma-

ban guardia fuerzas de Mozos de Escuadra y en la parte principal una compañía de Aviación, con banda, bandera y escuadra.

A la llegada del embajador, se le rindieron los honores de ordenanza. La banda municipal interpretó los himnos "La Marsellesa" y el de Riego. Momentos antes de la llegada del embajador, había llegado al Palacio el Presidente de la República, acompañado por el jefe del Gobierno, como ministro de Estado, por continuar enfermo el titular.

La ceremonia de la presentación se celebró en el salón de actos.

El nuevo embajador pronunció un discurso en el que dijo que consagrará todos sus esfuerzos a hacerse digno de tan alta misión. Para mi interés, agregó, me inspira-

ré en los sentimientos de mi país, y que constituye su vida política y su ideal.

El respeto a la conciencia humana, su libre meditación y su libre expresión, la voluntad de justicia social y el espíritu de una fraternidad verdadera entre los pueblos. Guiado por estos sentimientos, tengo la convicción de que encontraré, tanto en V. E. como en el Gobierno español, un concurso constantemente benévolo.

Los tiempos duros, porque atraviesa España son pruebas de la bravura legendaria de sus habitantes que están dando muestras ante el mundo de una voluntad de una capacidad de sacrificio que atestiguan hasta qué punto los destinos de España están a la altura del valor de sus hijos.

Discurso del Presidente

El jefe del Estado contestó con un largo discurso diciendo: Nuestra grata presencia entre nosotros coincide con uno de los más dramáticos de la historia nacional. La convulsión interior que, reducida a su propia fuerza, la habría destinada al fracaso ante la enérgica resistencia del pueblo español en defensa de su libertad, se ha convertido, muy a pesar nuestro, en una perturbación europea, amenazadora de la paz general. Amenaza a la paz porque los países que hacen durar este conflicto, comenzaron por violar además el derecho del pueblo español a regirse libremente, con riesgo de las convenciones internacionales, en las que la paz se funda.

En rigor, cuando hablamos nosotros de conservar la paz amenazada, denunciamos una verdad relativa. Se sobreentiende la paz que todavía reside en Europa y en el mundo. De hecho, la paz se ha roto. Los hombres de Estado más circunspectos y responsables han reconocido que en España se libra una guerra exterior no declarada. Por lo tanto, sería más exacto decir que se haga el restablecimiento de la paz, en donde se ha perturbado.

La República española desea vivamente colaborar en la pacificación general que es el bien sumo de todos los pueblos y al propio tiempo está íntimamente ligado con nuestro interés, actual. Estimamos que el buen camino consiste en decidir, tanto en el orden del derecho como en el de las realizaciones prácticas que resuelvan nuestro conflicto interior de España, y la perturbación internacional que la mantiene. Cuando la República no tenga que defender la independencia de España, sobre la base del restablecimiento del imperio de la ley, en todo el país renacerá la tranquilidad en Europa, y se habrá dado un paso definitivo para el restablecimiento del orden legítimo de nuestro territorio.

Creo innecesario decir que la actitud de la República ante nuestro aspecto del problema es diferente. En primer lugar representa un pueblo amenazado en su independencia. Frente al segundo extremo representamos un régimen contra el que se ha levantado en armas una parte de sus súbditos. Para nosotros, para Europa entera, el primer aspecto de la cuestión es el más grave. El territorio español por su posición entre los mares, dominando algunas de las rutas más importantes del mundo, ha sido demasiado veces en el curso de la

historia, ambicionado por los conquistadores, razón por la cual los destinos de Europa se han ventilado otras tantas veces en nuestro país. Tenemos la convicción de que ahora ha sucedido así de nuevo. La indomable energía que nuestros compatriotas soportan las pruebas a que está sometido y al cual habéis dedicado en vuestro discurso unas palabras de afectuosa emoción, que agradezco, coinciden en gran parte con esa posición vuestra de que al defender la República, defienden también un principio de valor universal.

El Gobierno español no ha pretendido, ni buscado que este conflicto se agrave. Únicamente ha procurado limitar la fortuna de nuestra guerra al territorio nacional, pues a los demás pueblos los respetamos como a cosa sagrada, igual que nosotros quisiéramos ver respetados el nuestro.

El Gobierno español ha pretendido en todo momento que el conflicto interior de nuestro país se limite y se aísle, pero no debe entenderse que la delimitación y el aislamiento del conflicto signifique la desaparición del espíritu de conquista y la violación de la ley internacional aun circunscrita a España, con tal que no se extienda a otros países, sino que tampoco en España tal desaparición y violencia subsista. Otra cosa no sería aislamiento del conflicto, sino mantenerlo. No se pretenda que con la victoria se oponga la violencia, sino el derecho.

En estos tiempos de general ofuscación invocar el principio de la libertad y el respeto de la soberanía nacional y el derecho del pueblo a disponer de sí mismo, puede parecer excesivo. Nos resistimos en creer que al invocarlo no se deese la paz. Su valor depende de que estén apoyados los pueblos o no por una escuadra poderosa. Es nuestra creencia que participan la mayor parte de los pueblos civilizados que solo desea trabajar y piden paz y muy singularmente participan en esa creencia pueblos como el vuestro, de cuyos sentimientos, como inspiradores de vuestra conducta, habéis hecho una mención muy oportuna. Vuestros augurios de paz que asegure a los españoles la libertad espiritual, anhélamos ver los confirmados. Esa sería la paz de la República que no puede dejarse en el camino ningún girón de su autoridad. La paz de la República será también una paz española, nacional.

(Continúa en tercera plana)

(Continúa en tercera plana)

